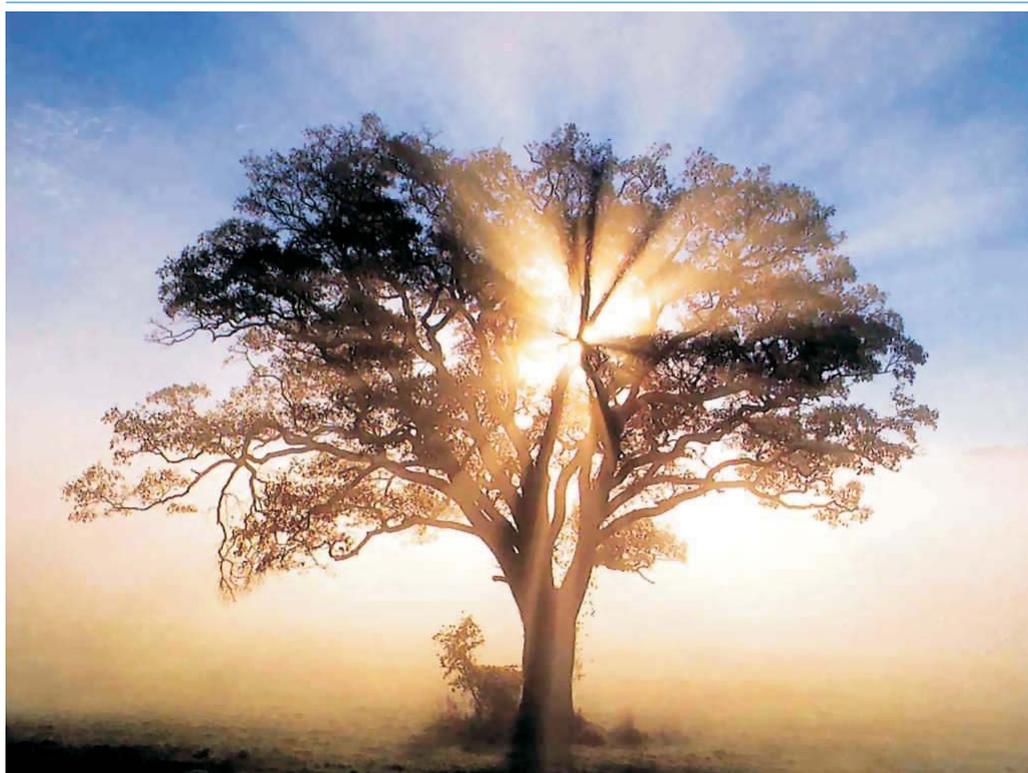


La luz natural tiene la desventaja de no ser controlable, y de cambiar de color, calidad e intensidad. La ventaja que posee, es la extensión que cubre y su gratuidad.



EL USO DE LA LUZ EN LA FOTOGRAFÍA

La fotografía, entendida como una ciencia y a la vez como un arte, requiere de una iluminación especial para que pueda plasmarse lo que el fotógrafo desee transmitir en cada imagen. La luz utilizada, puede ser natural o artificial, dependiendo de las posibilidades y los requerimientos estéticos.

Por un lado, el uso de luz natural tiene la desventaja de no ser controlable, y de cambiar de color, calidad e intensidad. La ventaja que posee, sin embargo, es la extensión que cubre y su gratuidad, algo que no sucede con la luz artificial, la cual requiere de equipos especiales, con los cuales se alcanza a cubrir una superficie limitada. La ventaja de la iluminación artificial reside en que todos los parámetros de intensidad, dirección, duración, calidad y color pueden ser controlados. Para determinar la iluminación de una fotografía, deben tenerse en cuenta algunos factores, además del origen de la iluminación en sí:

-Debe tenerse en cuenta el número de las fuentes lumínicas y el contraste que generen. La recomendación general es la de utilizar el menor número posible de fuentes, utilizando siempre una de ellas como luz principal. Para dirigir la luminosidad con luz natural, pueden usarse pantallas reflectantes, diseñadas especialmente con ese propósito.

- Debe considerarse también la dirección y altura desde la cual la luz incidirá sobre la imagen, ya que con esto podrán resaltarse o mitigarse detalles a voluntad, generando sensaciones de volumen, textura e intensidad.

Las posiciones de la iluminación en fotografía

Si bien la variedad de la ubicación de los aparatos lumínicos o refractantes es infinita, pueden clasificarse de la siguiente manera:

-Frontales: anulando la textura, aplanando los objetos, abrigando los colores y aumentando el riesgo del efecto de ojos rojos.

-Lateral: destacando la tridimensionalidad de la figura, aumentando el contraste y destacando el volumen.



- Cenital**: que consiste en la iluminación desde abajo o arriba de la figura, aislándola de su fondo.
- Contraluz**: ayuda a abstraer la figura, provocando que sean vistas como siluetas sin colores.
- Luz dura**: procediendo de lugares pequeños y alejados, es ideal para destacar texturas, formas y colores, proporcionando altos grados de contraste.
- Semidifusa**: proviene de fuentes grandes y relativamente cercanas a la figura, produciendo colores más apagados y sombras definidas que destacan la textura y el volumen
- Luz suave**: no proyecta sombras por ser muy difusa, como el cielo en un campo abierto, o con el rebote de la luz sobre una superficie opaca, de grandes dimensiones, haciendo que la iluminación sea agradable y poco agresiva.